



EDITORIAL

Recuerdo de mi niñez vívidamente el radio RCA Victor de mi padre de hace más de 40 años; con el que oíamos las noticias locales y nacionales, el deporte, las radionovelas, con dramas e historia muy atractivas, las radiotantas, que eran programas de humor criollo de óptima calidad. Para la nostalgia venían bien los boleros, la sonora matancera, las rancheras y los incomparables tangos de Gardel y Lepera los domingo bien temprano. Luego, conocí la "radio portátil", pequeña, transportable y a baterías que nos permitía llevarla a todas partes para el deleite de nuestros oídos. Eran otros tiempos, llenos de imaginación, fantasías y utopías. La radio educaba y entretenía sin límites de espacio y tiempo. Luego llegó la televisión para quedarse, y con ella cambiaron los hábitos y comportamientos sociales que han marcado ya generaciones.

Nadie pone en duda que hace medio siglo, la tecnología de la información y la comunicación (TIC) provocó una gran revolución en los países industrializados, con una enorme incidencia en los países subdesarrollados del llamado "tercer mundo".

Desde los años 90 el mundo globalizado entró en un nuevo horizonte de interrelaciones sociales, culturales y económicas; Castells (2001) lo llama en su libro: La Galaxia Internet, la "Era de Internet", cuando desde su análisis sobre los cambios sociales reflexiona sobre la vida virtual y la vida real.

Si bien el Internet comienza a gestarse en los comienzos de los años 60, para asuntos de investigación militar, no es sino hasta los inicios de los 90 en que la gente comienza a entender la importancia y el impacto global

que éste tiene, a partir de la existencia de un browser, del Word, Wide Web. El Internet es ahora un tejido que cruza toda la vida social y se ha vuelto más que una tecnología; un medio de comunicación, de interacción y organización social. Puede ser visto con ojos críticos, pero también recibe el halago de amplios sectores de la sociedad que creen que éste sistema de red social ha disipado fronteras y ha acercado mundos, separados por el espacio y tiempo y que nunca habíamos imaginados.

Nuestra Revista universitaria; El Acontecer Científico, en esta edición nos trae importantes artículos de académicos de nuestra casa de estudios; que ponen como centro de su reflexión las Tecnologías de la Información y los nuevos escenarios de aprendizajes. La revolución de Internet ya está en los ámbitos educativos, proporcionando accesibilidad a la información, tecnología educativa e innovación pedagógica. Es inevitable que las instituciones de educación superior, como las universidades, participen activamente de los retos que les impone la sociedad de la información y el conocimiento, sobre todo porque la digitalización del saber está cambiando los paradigmas sociales, los hábitos de comportamiento y los modos de pensar y producir conocimiento; otrora dominados por una cultura del átomo, dominados por el bit. El paso de una sociedad industrial a una sociedad de la información y el conocimiento, indudablemente que nos plantea serios desafíos a la educación y al currículo regular.